

DIRECTOR:
J. ALBERTAZZI AVENDAÑO
REDACTORES:
Comité de Prensa
del Partido Republicano
Teléfono 500 - Apartado 1321

EL DIARIO REPUBLICANO

DIARIO DE LA TARDE ... ORGANÓ DEL PARTIDO REPUBLICANO

EL DIARIO REPUBLICANO
ORGANO POLITICO DEL PARTIDO
Suscripción mensual C 1-00
Número suelto . . . 0-10
Número atrasado . . . 0-15

Año I

San José, Costa Rica, Sábado 25 de Julio de 1927

Número 136

Sensacionales declaraciones del Licenciado don Carlos María Jiménez

"No son ni el señor Presidente de la República ni él, los responsables de la detención arbitraria de Jorge Volio"

Hemos recibido para su publicación el siguiente importantísimo documento que se ha servido enviarnos el Licdo. don Carlos María Jiménez:

«En La Tribuna del jueves último se reproducen interesantes párrafos de una carta, dirigida a don Rafael Salazar Oreamuno por el General Volio y se publica también la nota que el 4 de abril de este año dirigió el Ministerio de Justicia de Bélgica a la Dirección del Sanatorio donde ha permanecido el General, ordenando su libertad "porque está siendo detenido contra su voluntad y a pesar de sus protestas". Desde luego quiero reconocer la autenticidad de la nota en referencia.

Los altos funcionarios del Gobierno de Bélgica han tenido necesidad de intervenir en favor de Jorge Volio y toda vez que en Costa Rica el criterio de buena parte de los ciudadanos está errado en cuanto a las responsabilidades de esa detención arbitraria, estimo llegado el momento de poner la situación en claro, para que cada cual cargue con el peso de su responsabilidad y pase a los hombros de los hermanos de Jorge Volio la carga que ellos pretenden echar sobre el señor Presidente de la República y sobre mí.

Inmediatamente después de los sucesos de Liberia, las actividades de don Arturo Volio se manifestaron en dos sentidos abiertamente opuestos: por una parte, presentaba a don Ricardo cerificaciones médicas que hacían constar la enfermedad mental de Jorge y su irresponsabilidad legal, obteniendo, al fin, mediante ruegos, la anuencia del señor Presidente a enviar a Jorge fuera del país; por otra parte, con bastante habilidad, pero no tanta que pasara desapercibido, cultivaba el rencor en el corazón de los amigos de Jorge Volio contra el señor Presidente y contra mí, haciéndoles creer que éramos nosotros los únicos empeñados en hacerle semejante daño. Esa es la verdad de la situación de entonces y por eso tuvimos el extraordinario espectáculo de los hermanos de Jorge Volio quemando incienso ante don Ricardo Jiménez y de los amigos de Jorge Volio amonizando dinámicamente a don Ricardo y contra mí. Había de por medio una herencia política y no era asunto de pararse en consideraciones de nobleza o de hidalguía para el logro de ese fin.

Don Arturo Volio arregló el asunto médico-legal y así en el Cuartel Buenavista se aplicó a Jorge Volio una inyección que permitió trasladarlo dormido hasta el vapor que había de conducirlo a Europa. Don Arturo lo acompañó a Limón y lo dejó en su camarote, regresando a esta ciudad para continuar su obra, explo-

tando la situación especial de los ánimos entre los amigos del Jefe Reformista, al extremo de que algunos—como el propio señor Salazar Oreamuno—creyeron y han seguido creyendo a ojos cerrados que fuimos don Ricardo Jiménez y yo quienes lo hicimos todo, desdefandando ruegos y consideraciones de familia y de amistad.

Se dió la consigna de apartar el nombre del señor Presidente de la República, porque era conveniente contar con su amistad; por parte de los señores Volio se siguió quemando incienso ante el Presidente y se echaron sobre mí todas las responsabilidades. Yo no he tenido inconveniente en aceptarlas, a pesar de reconocer que no es arma política que ponga en alto el nombre de mis adversarios: a falta de cargos graves o siquiera leves que pudieran empañar mi nombre, podía servirles el de Jorge para combatirme y en mi concepto esas venían a ser como balces de algodón incapaces de destruir la fortaleza republicana que yo defiendo con alma y vida. De los quince mil reformistas, apenas habrá una tercera parte que siga al señor González Viquez y ese reducido número nada pesa en la balanza, ya que el resto acuerpa la causa republicana.

Miré, pues, con indiferencia, el empeño de mis adversarios de echarme toda la culpa en las desgracias de Jorge Volio, porque tenía confianza en que el propósito de sus hermanos se estrellaba contra el criterio sano y honrado de la mayor parte de sus amigos. Pero hoy, cuando ya el empeño de desviar el criterio de los costarricenses por veredas imposibles de seguir llega a su colmo; cuando el afán de recoger la herencia política del General Volio obliga a sus hermanos a traspasar los límites de lo lícito; cuando no hay inconveniente en levantar sobre el señor Presidente de la República y sobre mí el cargo gravísimo de ser los autores y únicos responsables de la detención arbitraria de Jorge Volio en un Sanatorio de Bruselas, no puedo continuar guardando el mismo silencio a que me he creído obligado por la consideración que algunos familiares de Jorge Volio tenían que merecerme.

En días pasados publicó también «La Tribuna», párrafos de la carta escrita en París por un distinguido costarricense. Decía que Jorge Volio estaba bien mientras no le hablaban de política, porque esa era la cuerda que alteraba su temperamento y agregaba que «estaba endemoniado contra don Ricardo y contra mí, porque lo manteníamos en el manicomio a todo trance; que eso era lo que los hermanos le habían hecho creer».

Hoy parece que la publicación de la carta al señor

Salazar Oreamuno y de la nota del Ministerio de Justicia de Bélgica al Director del Sanatorio, guardaran relación con lo dicho en la carta referida, en cuanto al encono de Jorge contra don Ricardo y contra mí. El señor Salazar no quiere agregar una palabra a lo que dice en «La Tribuna» y se limita a publicar la orden del Gobierno de Bélgica, a manera de punto final por si alguien quiere discutir que la detención de Jorge Volio no obedezca a órdenes expresas y arbitrarias.

Nadie se atreva a negar que semejante conducta se ha seguido con Jorge Volio. La circunstancia de haber acudido a un sacerdote que fué su compañero cuando él era estudiante en Bélgica, ha favorecido su libertad y también ha echado a rodar la trama urdida para mantenerlo en el sanatorio a todo trance. Pero esa orden no procede del señor Presidente de la República. En cuanto a eso, no puede admitirse la posibilidad siquiera de discusión porque todos los costarricenses conocemos el espíritu recto y honrado de don Ricardo, aparte de que ese es asumo exclusivo de la familia Volio.

Esa orden tiene que venir de dos fuentes: o la he dado yo, según los hermanos y los amigos de Jorge Volio, o la han dado esos mismos hermanos.

En cuanto a mí, el caso no ofrece duda. No disfruto ni en Costa Rica, mucho menos en Bélgica, de poderes tan grandes y efectivos que me permitan mantener detenido a un ciudadano, al jefe de un partido a un diputado al Congreso Nacional. Causa asombro el espíritu audaz de los hermanos de Jorge Volio al urdir esa trama cerca de él y produce algo como lástima el concepto que tienen estos señores del criterio de los costarricenses: hay necesidad de ser muy torpe, muy cándido, para pretender que haya quien sinceramente crea que yo puedo obligar a Jorge Volio contra su voluntad y contra la ley y la justicia, a permanecer detenido en un sanatorio de Bruselas. Si tal pudiera hacer, mis poderes serían tan efectivos, que a estas horas esperarían tranquilamente en mi oficina la fecha de las elecciones para

Nota de duelo

Por el último correo de Bolesón de Guanacaste, tuvimos la pena de saber que el 10 de este mes falleció en aquel lugar doña Vermina Ortega de Montes, virtuosa y respetable matrona, esposa de don Rosendo Montes y hermana de nuestros estimados amigos Dn. Mercedes, Timoteo, Jerónimo y Dolores Ortega. Al consignar esta luminosa noticia en las columnas

de este Diario, damos nuestro más sentido pésame a la familia Montes-Ortega, muy especialmente a don Rosendo y a sus hermanos don Mercedes, Timoteo, Jerónimo y Dolores, todos muy valiosos elementos del Partido Republicano en aquella región del Guanacaste.

obtener el triunfo sin haberme molestado. Descartados, pues, el Sr. Presidente de la República por razones que no admiten discusión y descartado yo por razones de lógica y por falta absoluta de influencias para llegar a tanto como obligar el destierro y la detención de un ciudadano de prestigio en un manicomio del extranjero, sólo quedan los hermanos de Jorge Volio para responder, con franqueza, al cargo que les hago de haber sido ellos y sólo ellos los que han tratado de obligar la permanencia de Jorge en el Asilo.

La circunstancia de haber recibido mi educación en Bélgica me ha permitido mantener correspondencia con amigos acerca de lo que a Jorge se refiere. Estoy, pues, perfectamente informado de la actitud del Jefe Reformista fuera del país: de las condiciones de su salud; de sus empeños por recobrar la libertad y abandonar el manicomio y lo que es más, de las órdenes enviadas desde aquí por los hermanos Volio para que Jorge permaneciera a todo trance aislado porque «su enfermedad era periódica».

Rechezo, pues, el cargo, de ser el causante de las desgracias de Jorge Volio y de haber dado las órdenes que la justicia de Bélgica destruye en la nota del Ministerio, publicada en «La Tribuna» del jueves. Y como alguien, que no sea el señor Presidente de la República ni sea yo mismo, ha tenido que dar semejantes disposiciones de atropello a la libertad de un ciudadano costarricense en el extranjero, puedo asegurar, por el conocimiento de los detalles, por el interés político que los guía y por ser los únicos que en un extremo de las circunstancias pudieran hacerlo, que han sido los hermanos de Jorge Volio los autores de esas órdenes arbitrarias en perjuicio de la libertad de un ciudadano.

Que cargue cada cual con sus culpas y que no siga la consideración que una parte de su familia merece, siendo motivo para que pasen por víctimas del señor Presidente de la República y más, quienes en rigor de verdad han sido los verdugos de Jorge Volio.

CARLOS M. JIMENEZ



Una aclaración

Con respecto a un artículo publicado en nuestro número de ayer y firmado por ONIX, pedimos las más cumplidas excusas a todas aquellas personas afiliadas a nuestra causa, a quienes en forma alguna se haya tocado su personalidad en sentido torcido a las normas republicanas que son la presea de nuestra labor en esta hoja del pueblo. Hicimos todo lo posible por investigar la veracidad de algunos detalles que en el susodicho artículo aparecen, pero la premura a veces con que se trabaja en el diario nos lo impidió. Pedimos excusas y cuenten las personas aludidas con nuestro respeto y consideración jamás discutidas o regateadas

LA REDACCION

Don Manuel Vargas V. interpela a don Cleto Tiene la palabra don Cleto

Señor don Cleto González Viquez, Pte.

Como costarricense y como ciudadano en ejercicio de mis derechos, interpele públicamente a usted para que me diga a la mayor brevedad si usted autoriza la propaganda política que hacen sus copartidarios y que paso a explicar: A usted, como ex-Presidente y jefe de partido, me dirijo para que me diga si con su consentimiento los propagandistas están incautando y sus trayendo correspondencia para poner en ridículo a los costarricenses. El Lic. don Carlos María Jiménez me ha enviado una carta privada que he visto publicada en el periódico «Patria», sin que ella haya pasado por mis manos. Usted conoce perfectamente nuestra carta política y la forma como castiga el Código Penal Vigente ese delito que han cometido conmigo, pero deseo saber a la mayor brevedad qué piensa usted de esa actuación de sus copartidarios, en la inteligencia de que su silencio indica una complicidad manifiesta con los tales. En espera de su contestación, soy de usted atento servidor,

MANUEL VARGAS V.

San José, 23 de julio de 1927.

Sentido pésame

En San Isidro de Heredia ha dejado de existir don Tranquilino Campos, ciudadano que dió mucho brillo a todos los vecinos de ese lugar. Al consignar la muerte de tan ilustre amigo enviamos nuestro más sentido pésame a doña Clara rinda hoy viuda de Campos, a sus hijos Rafael, Pedro, Marciano, Dionidas, Birgita, Anita, Pacifica, Mincio y Primo. Hacemos extensiva nuestra condolencia a todos los demás deudos de la familia doliente.

A los Republicanos de Heredia

El Partido Republicano de la Provincia invita por este medio a los copartidarios de la causa a una manifestación que se hará como homenaje de adhesión y simpatía a nuestro ilustre jefe, y la cual tendrá lugar en esta ciudad el domingo 31 de julio a la una de la tarde.

Queremos que esta clarinada llegue hasta el último hogar republicano de la provincia, a fin de que con los medios de transporte que pondremos en esa fecha, asista el mayor número de correligionarios. La Reina Obrera, Clementina I, tomará parte activa en esta fiesta republicana. Pedimos a todos los copartidarios permanecer sin dispersarse, mientras los oradores estén en uso de la palabra y entretanto la fiesta no haya terminado.

EL COMITE EJECUTIVO

Heredia, julio de 1927.

P. U. R.

Episodios de la presentación de toda la fuerza cleta en la ciudad de Heredia

Los SANTOS del kletismo en la ciudad de Heredia, aprovechando los festejos religiosos que se celebran en la Iglesia de Nuestra Señora del Carmen, y que por tradición siempre han sido y son los más concurridos por el gran número de fieles de los distritos y cantones de la provincia, resolvieron, después de mil y mil tanteos, dar un golpe de gracia presentando toda la fuerza cleta, para lo cual tomaron además como pretexto la inauguración del club, que a decir verdad lo que ha habido es el cambio de local, puesto que hace varios meses lo establecieron y abrieron con asistencia del candidato en la casa donde está el Hotel Municipal o New York.

Lo curioso del caso es, que con tanto ruido, con tanta música, con tantas correrías, y hasta con pólvora que no se quemó por ausencia del diputado Chaverri, era para que no quedara ni un republicano vivo; y en verdad que quedamos muertos... pero de risa; sí, de risa al ver que la reapertura del club con lo que menos se llevó a cabo fue con gente de esta ciudad, sino de Alajuela, Grecia, Palmares, Naranjo, Pocosí, Limón; de los grupitos kletos de los cantones y distritos de la provincia, y del resto que les quedó en la ciudad de San José, después del famoso y célebre zarrandeo que aun los tiene medio oráticos, entre los que pudimos conocer a los parientes muy cercanos del candidato y empleados en las Dependencias del Ministerio de Fomento, Daniel González Viquez y Próspero Pacheco L. (ambos de triste recordación en los años de 1905 y 1906), y Oscar Baudril, empleado en los Archivos Nacionales. Con todo y tanto camión hasta de carga, que la ley de tráfico prohibe, pero que tratándose de don Kleto hasta de las cosas santas, se puede hacer burla sin desdoro alguno, con todo y tanto—repetimos—no pasaron los legítimos congregados de 500. Los demás espiadadores éramos simples curiosos y carlistas que queríamos convencernos de la flojedad de la fuerza demostrada y de escuchar los despropósitos que pronunciaran los improvisados oradores, quienes apuraron en la copa de la desvergüenza la última gota del cinismo al quemarle incienso al Gral. Volio, que ayer no más lo tildaban de sacerdote renegado, de traficante de pueblos, de embaucador de voluntades, de loco, de clérigo excomulgado, al recibir en el rostro, estos negociantes políticos, los tremendos latigazos que el *Guerrillero de las Libertades*, al analizar a la Olímpica Argolla, les propinaba en la tribuna pública. Al colocar sin permiso de su dueño el retrato del Gral. Volio a la par del de don Kleto, aparte que es un incalificable atrevimiento, debe saberse que es una tureka para que vuelvan a caer los reformistas de buena fe; pero no lo conseguiran porque el caudillo que fue de los humildes, no puede estar en contubernio escandaloso con el jefe de la orgullosa argolla, así como el aceite jamás puede mezclarse con el agua. Y en este caso el aceite es el Olimpo y el agua los pobres reformistas; siempre irán debajo.

Como es lógico en estas manifestaciones hechas a costa de dinero y de guaro, fueron muchos los que retornaron a su hogar en no ya completo juicio, pues las borracheras

menudearon y los gritos salvajes que por donde quiera se escuchaban tuvo la sociedad honrada que soportarlos hasta que el último camión cumpliera con su contrata. Aquí nos detenemos para alegrarnos con la vehemencia de nuestra alma republicana, de que a pesar de que el señor don Kleto volvió de esta vez a Heredia, ni ya

a recopilar—por decirlo así—chismes contra las autoridades militares, sino a disfrutar aun burlando la Ley Electoral, de completa libertad, no así como los aclagos días de los años de 1905 y 1906 en que el consintió y permitió que los republicanos no pudiéramos gozarla; borroné éste que pesa

sobre su conciencia y que jamás puede borrarse de las páginas de la Historia patria por estar hecho con sangre de mártires de esta noble causa.

Vamos ahora a ocuparnos de un *dis...cursiador*, que según se nos dijo se llama Pebrigrino Chaverri y que en pe-

regrinación hizo su aterrizaaje con la carabana cleta desde las montañas de Pocosí. Era tan exagerada la mímica y la rabia, tanta que soloamente notamos que el pobre anciano candidato se frotaba con el pañuelo la calva para limpiarse la baba que al hablar desaparecía Chaverri. Con razón dijo Opo del Doc:

«Que de pronto un Cha...verri brinca y salta y se pone a gruñir en forma brusca. Tenedle compasión, es que algo busca de eso que al intestino le hace falta...»

Al subir a la tribuna Adrián Villalobos, tan conocido aquí, hubo desvane general en la calle de neutrales y carlistas. Sin embargo, nosotros, aunque comprendemos que existen epidemias que ni con palos se pueden tocar, hicimos de planlón, no para escucharlo, sino para aprovechar el momento de estudiar el estado psicológico del señor Juan Rafael del Solar, compañero de mesa en el actual festin político de los olímpicos Villalobos.

En este acto, el más solemne para nosotros, instantáneamente pudimos observar la transfiguración del señor Solar cambiando su color arco iris, en ese que da la ictericia; y había justa causa: el del Solar entró misteriosamente en profunda meditación; sí, meditaba en aquella maldita mañana del 27 de enero de 1927 en que Villalobos vino a tomar posesión del Cuartel de Heredia; después que en un 28 de abril en el corredor de del ex-Presidente González F. «quebró su espada»; meditaba el señor del Solar en sus negras horas de prisión; en el destierro de Villalobos a Golfo Dulce; en la actuación de éste como Fiscal de Guerra de Tinoco; en las graves ofensas que desde el balcón de «Floresta» le lanzara en la lucha pasada; y mezclando con risa esta meditación el señor del Solar se reía de aquel acto en que junto con el veleta Manuel Castro Quesada le virularon a Villalobos la diputación para dársela al «Diputado a Tiros». A buen seguro que este Santo Grande del Olimpo tuvo su larga tentación, no la del pobre San Lidio tan perseguido por los enemigos del alma, sino la otra gran tentación de Judas... el desleal.

Lo deploramos por estos hombres que se dedican a la «carrera pública», pues deben comprender que así como el tiempo y la reputación cuando se pierde jamás se recupera, la pierden cuando estrechan la mano del enemigo al hacer causa común con aquellos que en una u otra forma los han ultrajado o maltratado. Y no se nos hable de perdón y olvido que antes y sobre todo está la dignidad y el decoro y que si lo hacen por humildad el perdonar será humildad pero de garabato.

Una calurosa felicitación damos al señor Camandante y Cuerpo de Policía por haber sabido mantener el orden en medio de tanta borrachera, y por aparte censuramos el proceder del jefe de Higiene Jesús Rivera, rabioso kletista y quien olvidándose de la vapulada que en 1906 le propinara la policía kletista, se dedicó a hacer alarde de su vilísimo temperamento manifestando que le iban a forcer el pezucozo (sic) a la policía, que para guardar el orden tenía que ir a vigilar el punto de reunión.

Ojalá que el señor Gobernador que por allí lo vimos en cuchicheos con varios de los jefes del kletismo, lo hubiera oído para que lo ponga a vejar por la Higiene pública, que anda tan descuidada y que por tal motivo una peste nos amenaza.

ROQUE DE LARA
Heredia, julio de 1927.

El partido de los oligárquicos y el reformismo Un ejemplo de civismo

En mi artículo anterior hablé a la ligera sobre los desaires que el círculo olímpico se gasta cuando en vez con el círculo reformista y llamémosle círculo porque a decir verdad del finado partido reformista no han quedado sino tres o cuatro señores que por anuncios en periódicos o por hoja volante, que les interesa, llaman a reunión a la pequeña falange de engañados copartidarios. Pues bien: hoy toco o reconsidero esos desagrazos como fruto de la falsa unión que los liga y que terminará por desligarlos.

Es curioso el caso éste en que se tejió la cuerda que enlazó a reformistas, históricos y olímpicos, curioso porque si bien es cierto que los tres estaban descabezados, ninguno de ellos dejó rodar la cabeza y he ahí que cuando sus dirigentes les llaman a reunión, en el álgido del entusiasmo, los primeros prorrumpen en vivas a Volio y los segundos de vez en cuando vivan a González Viquez, y se ha llegado al caso—para mayor solemnidad—

de ver al candidato olímpico señor González Viquez, contestando aquellos vivas, que no son para él, sino para los candidatos creadores de aquellas masas inconscientes que creen entrar por el camino legal del decoro y lo que hacen es para echarse a la oscuridad de un abismo. Veámoslo: ¿cómo puede de una unidad reformista, llegar la hora de votación, depositar su voto en pro de González Viquez, cuando su sentimiento inspira su simpatía por Jorge Volio? Si Jorge Volio le inculcó la democracia, si le hizo sentir la necesidad de la reforma, si sinceramente combatió al círculo oligárquico, puede González Viquez garantizarle estas doctrinas? ¡Jamás!

González Viquez no se pertenece políticamente, es un círculo el que lo dirige, y este círculo es el combatido por los dirigentes del reformismo en tribunas de plazas públicas y aplaudidos ardientemente por las masas.

Luego, ¿no es esa una coquille de la cual en estos momentos se ríe a mandibula ba-

riente el círculo olímpico? ¡Claro que sí!

Ya apagaron aquellos fuegos que quemaban sus entrañas; ya cesaron aquellos chillidos que aturdían sus oídos.

Ahora toca al olimpo, haciéndose eco de las palabras dichas por el General Volio en la última comida que se le obsequió, de que sus principales seguidores era un grupo de logreros, apartar ese grupo de logreros que se hacen pasar por dirigentes del partido reformista, y quedarse con los soldados, es decir, aplastar la segunda cabeza de él para completar la obra de sus aspiraciones. De aquí que los desaires sucedan a los ofrecimientos, y que se trate de llevar a la práctica el refrán aquel de «en río revuelto ganancia de pescadores», es decir, que el olimpo, suprimiendo los dineros que en un principio dió a la codicia de los jefes del reformismo, provoca el cisma que dará el resultado de la separación silenciosa de aquellos caudillos para quedar libres de compromisos.

Este es nuestro humilde entender.

Pero logrará el olimpo reconcentrar las masas sin aquellos dirigentes? El tiempo lo dirá, mientras tanto la partida se juega de rey contra zota.

Con su pabellón azul enarbolado en el asta que levantó la democracia, lucha abiertamente el Partido Republicano; por centros y pueblos son predicadas sus doctrinas, nacidas de un templo cuya piedra fundamental es el Derecho, las que son escuchadas con devoción por las multitudes, y a medida que avanzan, sus filas son engrosadas por los hijos humildes de nuestra patria y con entusiasmo se escucha el solo viva al Partido Republicano y la atronadora aclamación a su digno candidato el Lic. don Carlos María Jiménez.

Es, pues, esta la gloria de la política, la verdadera lucha cívica en que la idea está garantizada: paz, progreso y libertad.

JUVENAL

Republicanos usad vuestra divisa

Quien es republicano y con serlo siente satisfacción, debe usar su divisa.

La fuerza de un partido se demuestra por el mayor número de ciudadanos que usen la insignia de él.

Nuestro partido es el mayor y el mejor. Probemos a todos que el Partido Republicano está constituido por la inmensa mayoría del País.

Republicanos, usad vuestra divisa.

Suscríbase a «El Diario Republicano»

Duelo en la ciudad de Heredia

Tras una vida ejemplar, dedicada por completo a la práctica de todas las virtudes, dejó de existir doña Isabel González de Benavides, madre del señor Gobernador de la provincia y de distinguida familia. Presentamos nuestra sincera condolencia.

CENSOR

Nuestros triunfos en Belén de Carrillo

Belén, 20 de julio.

A «El Diario Republicano»

Tres noches hemos celebrado reunión, con triunfo completo. Reunión de los cletos fue un velorio.—Rubén Herrera.

Busque y lea nuestro diario

Rafael y Julio Ortiz C.

Abogados y Notarios

Trasladaron sus Oficinas 100 varas al Sur de la Imprenta Alsina o sea 200 al Oeste del Almacén Robert.

TOME

TABONUCO AL GUAYACOL

La mejor póliza de vida
es una CERVEZA

TRAUBER

Luchas democráticas y luchas argolleras

El Partido Republicano con sus doctrinas moldeadas en el crisol de la más pura y noble democracia ha hecho que Costa Rica surja en todas sus actividades y que su fama de nación modelo y pacífica haya traspasado las fronteras y tenga eco muy sonoro por cierto, entre los países más adelantados del mundo. Sus luchas libradas brazo a brazo contra la ambición, contra las denegadas insaciables del olimpo sou una muestra palpable y honrosa de todo lo que pueden las causas nobles en las naciones donde la democracia goza de completa garantía y libertad y donde una agrupación cuenta con los verdaderos valores positivos que hacen de ella lo que los héroes aztecas hicieron del «Aguila mexicana que no ha perdido ni perderá».

Nosotros luchamos con ideas, con sanas doctrinas, con civismo y cultura y aventajamos en número, en entusiasmo y en

valores verdaderamente positivos.

El Olimpo al contrario, ayuno como está de armas nobles recurre a la ostentación, al dinero corruptor, al insulto y la calumnia y para llenar su círculo de acción vive delatando a los humildes hogares, y esto lo hace don Cleto, Castro Quesada, don Arturo, Pedro Lamica y demás testaferreros y esbirros que hoy militan en el cletismo unos por ambición y otros porque no tienen oficio ni beneficio y que para ganarse el sustento diario han puesto al servicio de la argolla la prociadidad de su lengua delatora. Ese Olimpo absorbente, retrógrado e inepto, desea que sin lucha se le entreguen los poderes como se desprende de la condición impuesta por el anciano, *hombres y dineros*, monda y lironda; y ya en sus pretensiones dijo en

Paraíso que iba a pedir garantías al Presidente, ignorando que al único que en este país no se le da aol con el dedo es a don Ricardo y a su sucesor don Carlos María.

El Olimpo no podrá arrebatarnos el triunfo como no lo arrebató en la lucha pasada a pesar de las bombas de dinamita que se pasearon por las calles de la ciudad, de las carabinas que visitaron la oficina de cierto abogado olimpico, de los briosos arrestos para incautarse a varios señores diputados, de los seuditos revólveres que repartía el marquez de la cañeda y que no fueron sino más hojas que almuerzo, cosas que no veía con buenos ojos el señor Echandi no sé sipor amor a Costa Rica o por amor al número uno pero que no fueron sino quiñoladas porque la democracia costarricense, el pueblo republicano no se amedrenta con las carabinas de ambrosio que para sus campañas usa siempre el olimpo.

Quiénes son los asaltantes de trenes?

Me refiero a esta pregunta porque conforme van transcurriendo los tiempos vamos notando algo nuevo. Estábamos acostumbrados en las campañas políticas de antes a que el partido a que estábamos afiliados nos pusiera trenes de manifestación y cuando se aproximaban las nuevas contiendas nos hacíamos planes de los paseos que íbamos a organizar.

Cuando nuestro candidato indicó el día de su visita oficial a la villa de Guápiles, los señores cletistas se encogieron de hombros y pensaron en ponerle enemigos a don Carlos María para que lo insultaran, como lo hizo el vulgar papalillo o mejor dicho el barbero del corredor.

Pensaron y repensaron en la intención hasta que la llevaron a cabo y se exhibieron tristemente dando a conocer la falta de cultura y de civismo de su partido.

Abusando de lo ajeno y de

la prudencia del Sr. Superintendente del Ferrocarril quien había obsequiado al Sr. Cura oficiador de la fiesta patronal de Guápiles un tren con cinco carros de pasajeros para que asistieran todos los católicos a dicha fiesta, y abusando de esta fineza, convirtieron dicho tren en uno absolutamente político.

Los cletistas al ver que se les presentaba el chance, embanderaron con las insignias de su partido, la locomotora y todos los carros y en este tren sólo admitían aquel que ostentaba la divisa cleta.

La locomotora da el toque de salida y pudimos anotar que en los cinco carros sólo iba el grueso número de 75 personas divididas así: 22 hombres, 30 mujeres, 8 negritos y 13 niños y dos banderas de guacamol con Chile que es todo lo que compone el famoso partido de la boñiga.

Peregrino Chaverri

JUAN VALENCIANO

Julio 18—1927.

¡TODOS LA Pilsener!

LA NAVARRA

NAPOLÉON (SOTO J.)

SAN JOSE COSTA RICA

LA NAVARRA

EX

Nos escriben de Cartago

En el barrio de Saborío, de esta ciudad, se va a presentar un verdadero foco de infección. Es el caso que los excusados que hay allí para uso de las casas de los vecinos, están obstruidos desde hace algún tiempo, lo que como es fácil de comprender, ofrece un peligro inminente para la salubridad de la ciudad.

Rogamos al señor Jefe de Sanidad interesarse en este asunto que es de vital importancia.

Duelo en San Isidro de Heredia

Después de una larga y laboriosa existencia, dejó este mundo el señor don Tranquilino Campos Alvarado, distinguido ciudadano y elemento avanzado del Partido Republicano, que deplora su desaparición. Con tal motivo presentamos nuestro pésame a la familia doliente.

Lea y haga leer este Diario

Barbería Ideal

Frente al Mercado

y en casa del conocido comerciante don LEONIDAS ESQUIVEL, he instalado esta nueva barbería, en donde ofrezco TRABAJO GARANTIZADO, ASEO y esmero constante en la desinfección de los útiles. Mi hermano BELISARIO estará al frente del negocio, cuenta con muchos años de práctica y complacerá a los favorecedores

Busque nuestra BARBERIA

Encontrará BUENOS PERFUMES y todo nuevo.

Usted quedará satisfecho

HUMBERTO GUTIERREZ, Administrador

Heredia, julio de 1927.

TANQUES DE HIERRO VACIOS

Capacidad 100 galones

Tijeretas, Colchones, Hierro para techo, Hierro

imitación Tablilla, Canoas, Tubos, encontrará a

precios baratos en el antiguo local

contiguo a "La Provedora" (Mercado)

LA EMPRESA

DE

QUEBRADORES DE PIEDRA

de Francisco Jiménez Ortiz

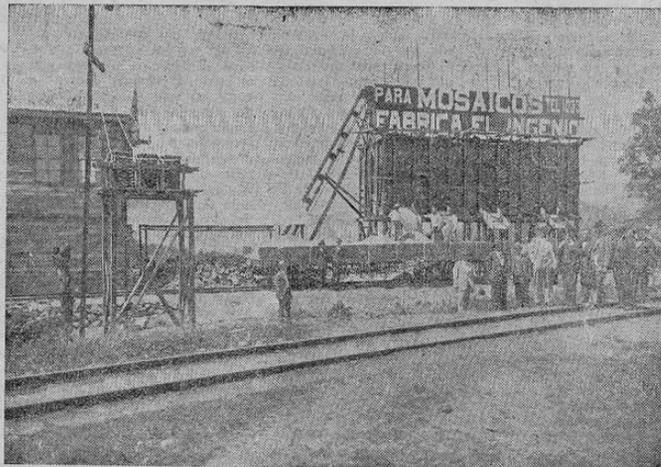
Avisa a sus clientes que los pedidos de piedra quebrada han de hacerse directamente en la

Gran Fábrica de Mosaicos
EL INGENIO

Detrás de La Dolorosa

TELEFONO 1053

APARTADO 887



EL LOBO CON PIEL DE OVEJA

Amenazas de don Cleto a nuestro compañero don Dorilo Murillo

Las páginas de la Historia de Costa Rica de los últimos tiempos, me enseñan a juzgar al Licenciado don Cleto González Viquez como a un hombre, si de apariencia suave como la piel de oveja que oculta al lobo de la fábula, desposeído completamente de escrúpulos y de respetos para las instituciones patrias y para el derecho de los ciudadanos, cuando ha tratado de conseguir algún fin político para saciar sus ambiciones de mando.

La forma escandalosa como llegó al poder en 1906, atropellando todos los derechos del pueblo, usurpando la Presidencia al entonces elegido por la Unión Republicana que constituía la abrumadora mayoría de los costarricenses, vejando a multitud de ciudadanos, encareciendo y apañando electores, constituyendo inminentes, amordazando la prensa, violando todas las leyes y haciendo un torpe saqueo electoral del sagrado derecho del sufragio, me hacen comprender que el señor González Viquez era una grave amenaza para nuestras instituciones democráticas; y el derroche y desorden de la hacienda pública durante su tristemente célebre administración y los negocios leoninos por la Nación por el patrocinado después como Abogado, hasta llegar a comprometer seriamente nuestra soberanía en frente de poderosas naciones, haciendo armas contra su propia patria en los momentos de mayores peligros internacionales, para satisfacer sus codicias, me lo han presentado como el mayor peligro para la hacienda pública y para la vida nacional.

Por otro lado se presentaba el Partido Republicano, con su brillante historia y con sus páginas de martirio por las libertades patrias, cuya actuación más gloriosa la constituía el haberse enfrentado siempre a los procedimientos corruptores y liberticidas del señor González Viquez y de la insaciable oligarquía por él capeada; y como Jefe y Candidato de ese Partido, la vigorosa y honorable personalidad del Lic. don Carlos María Jiménez, cuyas mejores páginas de cívicas virtudes las ha escrito en el campo de la política y en los altos puestos que ha desempeñado al servicio del Partido Republicano y

como ilustre y valiente colaborador de nuestro gran gobernante Lic. don Ricardo Jiménez.

Como buen ciudadano que se preocupa por los altos destinos de Costa Rica, al iniciarse el presente debate electoral no vacilé un instante y me coloqué espontáneamente en las filas del Partido Republicano que proclama al Lic. don Carlos María Jiménez, para contrarrestar la candidatura del señor González Viquez y de su temible camarilla.

Y en tal puesto de humilde pero decidido soldado y en ejercicio de mis derechos de ciudadanía, he venido laborando en favor de mi causa en el cantón de Santa Bárbara de Heredia, donde tengo la dicha de vivir y de desarrollar mis energías con la mayor independencia, en medio de un pueblo trabajador, digno y honorable.

Pero nunca llegué a pensar que mis actividades ciudadanas en ejercicio de mis sagrados derechos, provocarían los odiosos enojos del Sr. González Viquez, en forma altanera y agresiva y llegara su soberbia al punto de pretender avasallarme con ridiculas y pueriles amenazas, que serían funestas y odiosas si gobernara un dócil instrumento de sus caprichos y de sus maquiavélicas y taimadas intrigas, pero que resultan inofensivas y risibles estando en el Gobierno un hombre de la altura moral del Lic. don Ricardo Jiménez, quien garantiza plenamente las libertades públicas y los derechos de los ciudadanos y quien conquistó en tiempos pasados sus más altos prestigios como caudillo de la democracia y del Partido Republicano, enfrentándose a los desmanes del Sr. González Viquez en su escandalosa usurpación del poder y su desastrosa administración.

Las anteriores consideraciones de indignación y de protesta, me las sugiere el hecho de haber llamado en estos días al señor González Viquez a don Ismael Murillo, hermano mío que, por consideraciones personales con algunos allegados de don Cleto, es cletista, para decirle que yo le hacía mucho daño en el cantón de Santa Bárbara y que él y su partido estaban dispuestos a ganar a todo trance este cantón, aunque fuera eliminando

me y pasando por encima de mi persona.

Esa fidedigna amenaza, propia para amedrentar chiquillos o a hombres meneguados y cobardes, en vez de doblegarme por indignos y femeniles temores, me solivianta el espíritu de ciudadano independiente y altivo y me estimula en mis patrióticos y legítimos empeños.

Y el mismo tiempo que contemplo el hecho como un inocente razgo de iracundia y de impotencia en frente de la segunda derrota que en defensa de sus derechos y de sus conquistas democráticas habrá de inflingirle el pueblo de Costa Rica a sus insolentes ambiciones de mando, lo recibo con una sonrisa de piadosa ironía, porque me hace pensar que semejantes desplantes son resabios contumaces de sus odiosos procedimientos del pasado, cuando el poder se movía al sabor de sus caprichos; y que hoy, bajo el Gobierno Republicano del Lic. don Ricardo Jiménez, no tiene más sentido que el de revelar su espíritu dominante y despótico, oculto tras una sonrisa estereotipada de dogmatismo y suficiencia.

Y el hecho lo revelo públicamente al país, bajo la fé de la palabra de mi hermano Ismael Murillo, ciudadano honorable a pesar de su equivocada cletismo, para que al pueblo de Costa Rica y especialmente el pueblo de Santa Bárbara, juzgue como se pretende amedrentar a los ciudadanos independientes y la amenaza que entraña para la República la candidatura de don Cleto González Viquez. A Dios gracias rechazada en todos los ámbitos del país, por la inmensa mayoría de los costarricenses, que tienen el instinto de su propia y legítima defensa, que son ciudadanos libres y hombres de dignidad y de vergüenza, y por eso mismo, soldados de la causa libertadora del Partido Republicano y de su digno caudillo don Carlos María Jiménez.

Santa Bárbara de Heredia 19 de Julio de 1927.

DORILLO MURILLO

Señores cletistas! A mal tiempo buena cara

El Partido Republicano de esta ciudad tiene en proyecto una reunión próxima. Con este motivo creo oportuno pedir a los señores cletistas un tanto de cultura, para que no ocurra lo que a la llegada de nuestro candidato de su jira triunfal por el Cantón de Santa Bárbara; que si les causa contrariedad el engrandecimiento del Partido Republicano la pueden disimular, que no se vuelvan locos y, en especial, que no confiesen su derrota con gritos de cañibales.

Vamos!... Que el día de la reunión republicana no pongan mala cara y que no derramen bilis con provocaciones que a nada conducen. Desearía sí, encargarse una cosa y muy pequeña por cierto: que se sirvan vigilar si nosotros los republicanos para poder hacer reunión tendremos necesidad de llenar los camiones con ciudadanos de distinto color político, con mujeres y con niños.

El Inspector de Higiene que es tan activo cuando se trata de política, sabrá ese domingo si los republicanos se pueden contar con los dedos de la mano y, entonces, desde su puesto en el Parque y detrás de las palmeras podrá a la vez que espiar las actividades del Cuartel que él supone, saber por qué razón Carlos María Jiménez será el futuro Presidente de la República.

DAGOBERTO Heredia, julio de 1927.

Un bárbaro escritor En loor del pasquín llamado "Renacimiento"

He visto una hoja volante publicada por mi amiguito R. Lepiz M. pintador de muñecos, y a quien llamamos también «Chocolate». «Ego dixit non serviam!» Qué bárbaro Felito como no te dá miedo estropear el precioso y delicado idioma Latino, padre de nuestro Castellano! Qué si tienes valor de garrobo ¡Ya lo creo! Voy a introducirte literalmente tu latinazo; «Ego, yo, dixit, dicen on no—>Yo dices no. » «Por sí otra vez se te ofrece usar ese título o símbolo del orgullo de Lucifer y que te honras mucho en poner en tus labios, talvez con razón es así: «Non serviam» «No serviré».

Pero Felito, quien te está llamando a servir, ¿qué carlista te ha buscado cuando todos sabemos que apenas haces honor al partido en que militas y que al nuestro le harías. No, hombre, no quédate tranquilo, pero téne un poco de amor y respeto a la Patria, porque si el Renacimiento tiene canjes en el exterior, qué dirán los intelectuales de allá de los escribidores de tu folial qué dirán del actual go-

bernante Lic. don Ricardo Jiménez y de nuestra Costa Rica, al decir en tu hoja que el Lic. don González Viquez ha contratado con ésta, la deuda de respetar sus instituciones republicanas restaurando su prosperidad seriamente comprometida? Fíjate como en una parte ofendes al digno Presidente Jiménez y al final a tu hoja te reconoces sus méritos. Ya veo, Felito querido, cuantos dislates tienes en tu hoja que, ya me parece, la conceptuas como un golpe de cresta al Partido Republicano y como una joya literaria propia para Páginas Ilustradas o para la Colección Ariel— Mira chiquillo: vénte para acá, guardas tus pinceles ¡eh! me equivoqué, tu pluma y nos matriculamos juntos en la Escuela y así aprendremos a hacer lo que sabemos y a no pretender hacer lo que ni siquiera nos ha pasado por la punta de la nariz.

Tu antiquísimo amigo OLOTES

Carta a don Cle

Señor don Cleto González ¿qué fue del Contrato Amó qué fue lo que sucedió con cuestión de ese Contrá?...

Mire usted, querido Cle de esos cien mil coló que usted por eso ganó por qué no me presta die?...

Profíto se los devué y si acaso tengo airé usted los conseguirá muy fácil con los inglés

OPO DEL DOC

FIGURAS REPUBLICANAS Jerónimo Rojas H.

El Partido Republicano ha enriquecido sus triunfantes filas con la figura desincaada y valiosa de don Jerónimo Rojas Huertas, de San Isidro de Coronado. Este es uno de los más valiosos y apreciados elementos de su vecindario, quien nunca había querido participar de la política, sino hasta encontrar un candidato como el Lic. Jiménez Ortiz, digno de su ayuda y simpatía, y quien consintió la más halagüeña esperanza para nuestro ilustre jefe y Candidato.

Con todo entusiasmo, y con toda la fé de victoria que sabemos tener los republicanos, el Sr. Rojas Huertas participa en nuestras luchas y trabajos, lleno del más franco patriotismo y de la más ferviente admiración para nuestro ilustre jefe y Candidato.

Juan Rolando

Próxima boda en Atenas

Con el más vivo placer hemos de ser mensajeros de que en día próximo se verificará la ceremonia matrimonial del Sr. don Ricardo Cubero, hijo de don Rafael Cubero y de doña Francisca Campos con la distinguida señorita Ángela Rojas hija de don Santana Rojas y de doña María Ramírez.

El señor Cubero, persona de prestigio y uno de los elementos de importancia del comercio de esta localidad, es también uno de los mejores adalides con que cuenta la causa republicana.

Ángela es toda encanto, cuya ingénita gracia y donosura es el trasunto fiel de su alma plena de bondad y de dulzura, será gentil compañera de Ricardo y formarán un hogar en donde el ángel de la dicha hará que todo sea ensueño.

La pareja de los enamorados será bendecida por nuestro cura señor Lombardo, y serán apadrinados por las personas siguientes:

Don Santiago Ovarés y la señorita Elisa Remíez, don Bernardo González y la Srta. Aurelia Sánchez, don Wenceslao Matamoros y la señorita Talía Espinoza, don Juan Vargas y la Srta. Berta Vargas, don Raúl Herrera y Srta., don Honorato González y la Srta. Fidencia González, don Moisés Cubero y la Srta. Horiensia Gampos, don Santiago Rodríguez y la señorita Julia López.

Desearnos muchas felicidades a los jóvenes prometidos y que el nuevo hogar sea un nido de dicha y amor.

MARCO DORIO

Orla negra

El domingo, después de cruel enfermedad, dejó de existir en la Ceiba, el valiente republicano don Manuel de J. Prado. Su entierro que se verificó en Acosta, fue una lucida manifestación de simpatía a la memoria del exilinto que fue ejemplo de honradez y trabajo.

A su señora viuda doña Gregoria y su estimable familia, la muestra muy sentida de nuestro pesar.

VICENTE FALLAS H.

Suscríbase a este Diario

Qué amigas tienes, Benita!!

En «La Tribuna» del 16 de los corrientes aparece un telegrama firmado por los señores Marcelino Fernández, Sixto, Domingo y Ezequiel Rodríguez, Gerardo González, Noé, Jacob y Gerardo Fernández, Ismael y Manuel Vázquez, Manuel Carballo, Pedro Soriano, Ignacio y Juan de Dios Campos, Luis Estrada, quienes con el pretexto de defender al señor Presidente de la República por los conceptos de un telegrama mío publicado en el mismo periódico, tratan de humillarme haciendo alarde de cultura y reconocimiento hacia el Jefe de la Nación, pero en el fondo lo que buscan es llevar agua al molino de don Cleto, del cual son todos fervientes partidarios. Estos señores encuentran desatinada mi protesta por el veto de don Ricardo el auxilio de C 1000 acordados por el Congreso para la fundación de una colonia, queriendo valerse de esa actitud para hacerme aparecer como enemigo del actual mandatario. Venos empeños son por cierto el de estos señores cletistas, pues nadie mejor que don Ricardo sabe que mi franqueza no implica enemistad. Lo que he dicho con relación al veto está en la conciencia del pueblo trabajador, pero lo que pasa es que solo yo he tenido la suficiente entera para decirlo, pero eso—aunque mis enemigos digan lo contrario—no quita que yo sea siempre el amigo sincero del señor Presidente ni que deje de reconocer sus altos dotes de buen gobernante. Yo me felicito de haber sido el móvil para ver ahora a estos señores arrodillados prodigando incienso a nuestro ilustre jefe, pero no por esto dejo ver que siempre han sido, son y serán, sus eternos enemigos.

En cuanto a que no les importe que el referido veto sea la muerte de la «colonia» nada me extraña, toda vez que la mayoría de los firmantes son personas acudaladas que no necesitan una vara más de tierra, y los que no lo son, porque son incapaces de ir a regar la tierra con el sudor de su frente. Estos últimos si la colonia se funda—como creo que se fundará—lo más que podrán hacer es ir a vender rosa.

También convengo en que a estos señores ricos no les conviene la fundación de la proyectada colonia, pues su cedería lo que un jefe del cletismo me dijo en cierta ocasión: que si ese proyecto se llevaba a cabo se escasearían los peones y tendríamos que pagar los jornales más caros».

Por lo anterior se comprenderá, por qué los señores del telegrama no quieren que se funde la colonia y por qué están agradecidos con el veto de don Ricardo.

Ellos quisieran seguir acumulando riquezas a expensas del humilde pueblo trabajador, y por eso ven un peligro en esa colonia qué, pese a quien pesare, será en no lejano día la salvación de los pobres que saben empuñar el hacha y el machete. No serán los telegramas de don Marcelino y compañeros los que me hagan desmayar en la obra empezada. Tengo de mi lado a los humildes, a los hombres esforzados y de trabajo que están resueltos a sacrificarse hasta el último extremo con tal de ver realizadas tan bellas esperanzas. También están conmigo hombres como don Joaquín Sancho y otros que no obstante ser también acudalados consideran de gran trascendencia la realización de mi objeto, tanto para el pueblo de Palmares como para San Ramón y el país en general por lo que me han ofrecido, de la manera más espontánea, su apoyo moral y pecuniario.

Sirvan, pues, estas cosas al pueblo para conocer a sus hombres y no dejarse marear por los que pretendiendo ser sus mentores, sólo se acuerdan del pobre en tiempo de política. Yo seguiré adelante sin importarme lo que piensen o lo que digan estos amigos improvidos de don Ricardo.

Siempre que me acordaba de que nunca llegue a coronarme de laureles, pues me conformo con los que ya he conquistado en obras de mi iniciativa, como son el camino a Acosta, obra en parte realizada y a la cual se debe que hoy tengamos un hermoso puente en Zaragoza, macadamizada una de las principales calles del cantón y algunas otras obras en que tuve participación directa.

Sin embargo, si alguno de los cletos quiere adueñarse de los laureles de que me hablan, estoy pronto a dejarles mi lugar. Quiero ver si entre ellos hay alguno capaz de hacer lo que yo he hecho en beneficio de la comunidad, especialmente de la clase proletaria.

Aunque esto, claro que nadie aceptará, pues con estos olímpicos de Palmares, igual que todos los del país, no se va a ninguna parte, menos a derribar bosques. Estas empresas están reservadas para los que no tememos al sol ni a la lluvia, para los que lo mismo da dormir en la casa que en medio de las soledades del bosque, que nos contentamos con un simple plato de frijoles, esto es, para los que no pertenecemos a ese partido de Historia vergonzosa, sino a la clase humilde y trabajadora que es la que forma el gran Partido Republicano, hombres de acción que solo pensamos en el bien de la República y por eso seguimos al ilustre e incomparable ciudadano Lic. don Carlos María Jiménez para que rijá los destinos de la República.

¡Viva el Partido Republicano! ¡Viva don Carlos María Jiménez!

LEOP. RODRÍGUEZ

Otro Jefe de acción del Cletismo

Del Heraldó de C. R. 25 de Julio 1925

«Patria», correspondiente al sábado 16 del corriente, nos cuenta, entre compungida y llorosa, que un día de estos don Roberto Zeledón comió el horrible sacrilegio, el atropello monstruoso, el abuso incalificable de no permitirle al honorable, al PROBO, al incluto Manuel Mora que hiciera política cletista en sus líneas.

Todo esto, vive Dios! es difícil de toda ridiculez. Roberto Zeledón ni ninguna persona sensata pretenderá impedirle a ningún Manuel Mora que haga la política que quiera—aunque esta política sea la argollera—; pero lo que ni Roberto Zeledón ni nadie admite, cuando está convencido de la bondad de su Partido, es que en su casa, en su finca, en su propiedad, en fin, vengán a hacerle una política que sea la suya.

Tenemos que decir que este Manuel Mora—a quien ahora apellidan o quien se apellida pomposamente Jefe de Acción—es el mismo ingenioso que publicó una Directiva de Monte Redondo con 148 nombres de los cuales sólo les ha quedado, echándose por copas, 14...

Por último preguntaremos, sin ánimo de ofender a nadie, y con el solo intento de darle a cada uno lo que es suyo, si este don Manuel Mora no será el mismo que ha estado en más de una ocasión en la Penitenciaría por una de esas equívocas acciones que no son, desde luego, de las que honran ni de las que prestigian una vida.

CANTA CLARO

Para trabajos rápidos y rápidos en «La Tribuna»